



PERIÓDICO MOMENTÁNEO DE VALENCIA,
EL FERNANDINO.

DIA 19 DE ABRIL DE 1814.

Desde que S. M. llegó á esta Capital entre las estrépitosas aclamaciones de un pueblo inmenso que con tanto anhelo lo esperaba, la gente como enagenada y fuera de sí inche las calles y plazas, va y viene del Palacio figurando á nuestros ojos el dulce fluxo y refluxo de las olas del mar en un dia claro y apacible. El corazon que reyna en esta fiesta de amor inspira generalmente efectos irresistibles. La presencia de FERNANDO encadena toda pasion, que no sea la de respetarle y quererle. La hermosura é interés de Valencia en estos dias de júbilo sobrepuja á todo encarecimiento, en ellas se hallan reunidas quantas gracias son capaces de producir el arte y el ingenio. Ricas colgaduras, pinturas elegantes, variedad exquisita en las decoraciones, magnificencia en los adornos, brillantéz en el aparato, talento en las alusiones; y sobre todo, mocion y sensibilidad en todos los objetos. La noche no es conocida, las tinieblas nandan al parecer en un oceano de luz. En el exceso de nuestra admiracion, y de nuestro gozo nos creemos transportados á los tiempos de Saturno.

RASGO NOTABLE DE FIDELIDAD Y AMOR.

Ayer á las 11 de la mañana S. M. rodeado de su Corte, de todas las Autoridades, y de un inmenso pue-

blo se dirigió al Templo Metropolitano á dar gracias al Dios de los ejércitos por su libertad y la de sus amados súbditos, habiendo edificado la religiosa compostura de tan piadoso Monarca que confunde y llena de vergüenza á los mas timoratos.

Por la tarde hubo besamanos; y concluido este acto, el General D. Javier Elio al frente del Estado mayor del ejército y de la plaza, rodeado de los Oficiales de todos los cuerpos tuvo el indecible placer y honrosa satisfacción de dar un libre y completo desahogo á los sentimientos de amor y lealtad que constantemente han animado su corazón hácia la persona de nuestro adorado Rey el Señor D. FERNANDO VII, y Real familia, repitiendo por sí y en nombre de todos los Oficiales de su ejército en manos de S. M. el juramento de fidelidad que con toda la nación le habia ya prestado en el año 1808 al tiempo de su advenimiento al trono de las Españas.

Este acto fervoroso del amor mas puro al mas amable y digno de los Reyes causó tal sensacion en el Monarca, en los Oficiales, y en todos los concurrentes, que solo las lágrimas podrían describirle::::

El Monarca y S. S. AA. quedáron sumamente reconocidos á este respetuoso homenaje, y contextaron al General Elio *que nunca habia dudado de su fidelidad.* Tal es el premio digno de unas qualidades harto tiempo desconocidas, y de una virtud que solo podia recibir elogios de la boca sincera de un Monarca justo.

Quartel general de Burdeos 13. de Marzo de 1814.

ORDEN DEL DIA.

S. E. el Sr. Mariscal Beresford, Marques de Campo Mayor, en cumplimiento de la órden de S. A. R. el Principe Regente tiene la mayor satisfaccion en comunicar al ejército el decreto que abaxo sigue, y en que se mani-

fiestan los paternales sentimientos de S. A. R. respecto al mismo ejército.

DECRETO.

Habiéndoseme hecho presente por las relaciones que el Mariscal general Comandante en jefe de los ejércitos aliados en la península Duque de la Victoria, y el Mariscal del ejército, Marques de Campo Mayor, Comandante en jefe de mis fuerzas militares en Portugal, dirigieron á mi Real Persona refiriéndome, en los términos mas expresivos y claros, la heroyca conducta que mi ejército manifestó con ocasion de la famosa y memorable batalla de 21 de Junio del presente año contra el ejército frances, el completo triunfo que tuvieron los ejércitos aliados junto á la ciudad de Victoria; y habiendo visto con la mas viva satisfaccion los relevantes elogios con que aquellos invictos generales alabaron la intrepidez, el brio, la impávida resolucion y decisivo entusiasmo con que atacaron á las tropas enemigas en las fuertes posiciones que ocupaban, y de las quales fueron desalojados con inmensa pérdida, así de combatientes como de artillería y bagages; no dudando los mismos generales asegurarme haber sido tales las proezas hechas por mi ejército en aquel célebre y venturoso dia, que mereciendo el mas completo aplauso, así de los ilustres gefes que lo conduxeron por el camino de la gloria, como de todo el ejército aliado que presenció sus altos hechos, fue reconocido y publicado que no habia en Europa infanteria mejor que la Portuguesa, siendo esta arma la que mas se distinguió por no haber permitido la configuracion del terreno que las otras armas se empleasen con igual ventaja; queriendo Yo que sea constante quanto me fueron agradables y satisfactorias tales y tan distinguidas pruebas de valor é intrepidez, reguladas por el admirable orden y disciplina militar con que mis tropas se conduxeron y mostraron invencibles cubriéndose de crédito, y adquiriendo una gloria inmortal; y deseando igual-

mente que no se ignore quanto me lisongeo y precio de ser Príncipe Regente de tan fieles, leales y valerosos vasallos, á quienes ningun obstáculo ni fatiga atemoriza, y que con desprecio de la muerte arrostran los mayores peligros en defensa á mi soberanía, independencia y salvacion de la patria, debiéndose esperar que la renovacion de mayores dificultades sea para ellos un nuevo y estimulante incentivo para emprender mayores y mas señaladas proezas: soy servido que estos mis reales y agradecidos sentimientos sugeridos por el paternal amor que les consagro sean á todos constantes y no torios por las expresiones con que me complazco elogiar tan eminentes hechos.

Se continuará.

Valencianos! Los aliados en París: FERNANDO VII. en Valencia: qué motivos de júbilo y de alegría! ¿Habo jamas un momento de mas placer? ¿Los triunfos de los aliados no son triunfos que nos tocan bien de cerca? Pues sabed que en Madrid se publicó la Gazeta extraordinaria, y las campanas no se tocaron. ¿Sucederá esto en Valencia? No: haced que se repiqueteen bien, porque es remedio conocido para aumentar los retortijos de tripas de los liberales.

LITERATURA.

Exhortacion á Valencia á que bendiga á Dios y convide á todas las criaturas por haberla maravillosamente redimido y traído á su seno á el amado Rey FERNANDO VII. sobre el cántico de Zacarías: *Benedictus Dominus, Deus*, &c. Se hallará en los puestos acostumbrados, y en la librería de Beneyto, frente la Real Audiencia.

VALENCIA: Imprenta de Francisco Brusola.